

Alce récord en Alaska

UNA CACERÍA SALVAJE DE VERDAD

POR EDUARDO ESCUDERO

La ilusión de tanto tiempo se convirtió en realidad. Y el viaje a Alaska fue mucho más allá de lo imaginado, con un alce récord que demandó estrategia y perseverancia, más una buena dosis de esfuerzo físico y mental.

Alaska siempre fue mi sueño. Siempre me sentí atraído por esa inmensidad de naturaleza salvaje, por sus montañas, por sus ríos, hasta por su clima, y naturalmente por su fauna. Siempre soñé con esos grandes animales y con la posibilidad de poder cazarlos algún día. Unos quince años atrás comencé a vislumbrar la posibilidad cierta de hacerlo, y comencé a ahorrar. Lo que nunca imaginé fue el sacrificio que iba a implicar semejante aventura, ni tampoco que ese esfuerzo sería coronado con un trofeo de alce gigante récord del mundo. Uno de los más grandes cazados en Alaska en todos los tiempos.

ORGANIZANDO LA EXPEDICION

Técnicamente la cacería comenzó hace un par de años cuando contacté por primera vez a Eber Gómez Berrade, titular de Executive Safari Consultants. A esas alturas y tratándose de cacerías internacionales, sabía que debía ser cuidadoso a la hora de elegir con quién cazar. Afortunadamente no me equivoqué. El asesoramiento de Eber siempre fue preciso y muy profesional, así como el de sus equipos de operadores locales. Un dato me llamó la atención desde el primer momento: su hospitalidad y hasta el trato familiar que recibí. Entre las varias charlas y reuniones que mantuvimos, cuando me quise acordar ya había llegado el momento de la verdad. Eber me había enviado una lista de equipo y me aconsejó que comprara indumentaria de montaña en la ciudad de Anchorage, donde iba a encontrar magníficas tiendas, con productos técnicos de excelente calidad. Pero además, acordó para que al momento de comprar estuviera acompañado por alguien de la organización local, para darme una mano en la elección del mejor equipo. Así lo hice.

En Anchorage me encontré con Dan, quien iba a ser mi guía personal en el campo, y desde ese momento, "mi nuevo mejor amigo". El acceso a la zona de caza es en avión, no hay otro medio. Así que una vez finalizados todos los trámites previos de licencias, armas, compra de equipo, etc., salimos en dos aviones diferentes. En uno yo, el rifle y mi equipaje, y en el otro Dan con provisiones para el campamento. El piloto que volaba mi avión era un veterano, y se notaba que la tenía demasiado clara. Ya había escuchado

sobre las habilidades de los pilotos en Alaska. Cuando aterrizamos, en un lugar imposible, el guía tenía armada la carpa y había filmado a un alce que merodeaba el campamento. Me dispuse a acomodar mis cosas, y luego de una llamada por el teléfono satelital de la empresa a Cecilia, mi esposa, y a Ailín, mi bebé de 3 años, y de comer una lasaña liofilizada muy sabrosa, a dormir. Al día siguiente iniciaba formalmente la aventura. La rutina de levantarse alrededor de las 6:30 de la mañana, desayunar, preparar el equipo, tomar el rifle (tenía un Ruger de acero inoxidable y culata sintética de la compañía, en calibre .375 H&H Magnum) y ponerse el wader para vadear los cursos de agua se extendió puntualmente hasta el último día de cacería.



“NO ES GRANDE, ES UN MONSTRUO”

Las montañas en esa región de Alaska son iguales a las que acostumbro subir en nuestra cordillera cuando voy para la brama del colorado. El tema es que aquí son un tanto más empinadas y no podemos faldear en la subida, ya que el bosque no lo permite. Llovía y cada tanto paraba un poco, para luego seguir. Después de unos 20 minutos de haber abandonado el campamento, el guía me hizo una señal. Un alce, nuestro primer animal. Lo observamos durante unos minutos y cuando

salió del bosque vimos que era un animal importante. A bajar e intentar el acercamiento. El alce es un animal que no se mueve mucho ni tan rápido como nuestro colorado. La dificultad en el acercamiento radica en que no se trata sólo de bajar la montaña, sino que luego hay que cruzar tres o cuatro arroyos y atravesar una especie de pantano producido por el desborde del río, que es donde ellos se mueven. Dan intentó llamarlo mediante el bramido, que por cierto lo hacía excelente, pero sólo logró atraer a dos machos jóvenes. A eso de las tres y media de la tarde escuché un bramido. Levanté los binoculares hacia la montaña de enfrente y allí estaba. Era un macho impresionante, inmóvil. Tenía un penacho largo debajo de su mandíbula, su pecho muy oscuro y una cornamenta con muchas puntas.

Aparentaba ser un animal viejo. Lo medí con el telémetro, y estaba a 565 metros. Imposible disparar. Comencé a desesperarme, ya que cada vez que lo observaba era más y más grande. El animal siguió inmóvil como si fuese una taxidermia. No aguanté más, crucé solo el primero de los arroyos. Cuando iba a cruzar el segundo, vi que el guía que estaba en la cima comenzaba a descender y decidí esperarlo.

Una vez que ambos cruzamos y nos aproximamos, empezamos a llamarlo. Estuvimos toda la tarde pero el viejo animal se había evaporado en el aire como un fantasma. Un par de horas después se dejó ver sorpresivamente en el medio del bosque que teníamos enfrente. Pero la excitación duró sólo unos segundos. Volvió a desaparecer. El día se agotaba, debíamos regresar al campamento. En ese momento Dan, que había tenido tiempo de juzgar bien la cornamenta, me dijo: “No es grande... ¡es un monstruo!”.

TRAS LAS HUELLAS DE UN FANTASMA

Al día siguiente, el sol nos bendijo y nos lanzamos a subir la montaña bien temprano. A eso de las nueve de la mañana estábamos nuevamente en la cima. Y allí nos quedamos. Alrededor de las

tres y media de la tarde, el “monstruo fantasma”, tal como lo bautizamos, volvió a aparecer. Salió en una pequeña curva de uno de los arroyos entre el bosque. Se paró inmóvil, y así permaneció por unos minutos mientras se veía a dos hembras a su alrededor. Tenía paletas abiertas con una cantidad de puntas que me llamó la atención. Decidimos bajar para la aproximación. Llegamos cerca del lugar e intentamos llamarlo durante unas dos horas, luego Dan resolvió volver a la cima y yo me quedé apostado por si aparecía. Si no pasaba nada, al atardecer volvíamos al campamento. Y no pasó nada.

ACTITUD POSITIVA

La cacería en Alaska es a veces rutinaria, y sin dudas muy exigente física y mentalmente. Requiere caminar mucho, vadear ríos y esperar largo tiempo sin tener la certidumbre de que algo va a aparecer. La clave, además de un buen estado físico, es una actitud mental positiva. Por esa razón, al día siguiente intentamos la misma estrategia

saliendo montaña arriba y sin ninguna garantía de éxito. Al llegar de nuevo a la cima, divisamos otra vez a las hembras del fantasma. Y como si San Huberto hubiera escuchado mis plegarias, a los diez minutos apareció el macho. Por primera vez lo vimos moverse de un lado a otro y pudimos observarlo en detalle. Se lo notaba aún más grande, amén de la distancia. Me volví loco por salir hacia allí. Comenzamos el descenso hacia donde estaba. Al llegar a una curva del río, que era la referencia de la altura de los claros, mi guía me dijo que nos detuviéramos allí y que me preparara porque intentaría llamarlo desde ese punto. El bramido del alce es muy suave y agudo, diferente al de nuestro ciervo colorado. Dan es un fenómeno imitando el bramido. Así lo hizo, pero nada. Golpeó con una rama las plantas de alrededor y nada. No aguanté más, y le propuse que cruzáramos la franja de bosque que nos permitiría, quizás, ver el otro claro más grande que lindaba con el que buscábamos. El guía hizo una mueca como no muy convencido, pero accedió.

ARMAS USADAS DE EXCELENTE CALIDAD

Atención de Lunes a Viernes
Horario 13.00 a 19. hs.

REMINGTON 700
ALASKAN TITANIUM

Cal. 30.06
Culata de acero inoxidable y culata sintética de la compañía, en calibre .375 H&H Magnum

Remington

US\$ 3.200

EGO YUKTAPUESTO

US\$ 11.500

Full extracto, buenas largas garras, extractor magnético, excelente punto, bases y anillos de 30mm. Apéndice de quita y pon, lo mejor de ENAR.

Merkel 140 Africano
cal. 375 H&H

Extraordinario doble yuxtapuesto, excelente punto, bases y anillos de quita y pon

Merkel

US\$ 14.000

¡no se lo pierda!

R8 Black Edition

Cilindro hueco, Culo adicional 8.9x47, madora grado 6, 2 julios de advertencia para mata, vaina original de lujo para todo el equipo, mejor que nunca

Blaser

US\$ 15.000

DT-10 TRAP

US\$ 9500

Trap 7500 de culata, Chapa B&W y half peso de caño 15.30, barnizado TB 4, B. Black, impenetrable, 7 juegos de culatas, caja original, 40 de repuestos manuales y herramientas.

OFERTA

www.iptactica.com
Diego de Cavarieta 1410 - Metaderos (Altura Emilio Castro 7200) Cdad. Autónoma de Buenos Aires Tel. 011 4686 2721
info@iptactica.com

Se viene la brama 2017 - ¡tenemos los mejores rifles!

EL SUEÑO CUMPLIDO

Comenzamos a cruzar y en el camino seguían los llamados. Al fin, aparecimos en el claro. Pero ya no estaban ni el macho ni las hembras. La decepción no duró más de treinta segundos, cuando Dan me empujó hacia atrás y me dijo que vio el anca de una hembra. El macho tiene que estar cerca. Comenzó nuevamente a imitar el bramido y a golpear ramas. Finalmente el fantasma respondió al llamado. La bestia se me apareció bien de frente mostrando la punta de su paleta izquierda. Hice dos pasos laterales para que no me molestaran las ramas y esperé. Estaba sumamente tranquilo, y el animal venía muy lento. Lo dejé avanzar. Lo vi a él, pero él aún no a mí. Cuando terminó de salir del tupido bosque se detuvo. Le apunté al medio del pecho. Me descubrió y se paró en seco como preguntándose qué diablos soy. El momento era ese y disparé el Ruger. La distancia resultaba escasa, sólo 43 metros nos separaban. El animal se alejó corriendo, perdiéndose entre el bosque. Hice unos tres pasos hacia adelante, y lo volví a ver. Se sentó sobre sus ancas y cayó lentamente. Quienes tenemos algún tiempo en esto, sabemos que es muy difícil que se levantara. Puse el grito en el cielo de "¡va-mooooos!". Dan vino hacia mí y nos abrazamos hasta llorar. Aun así nunca saqué mi dedo de cerca de la cola del disparador, no podía permitirme ningún error. Al llegar al monstruo, Dan comenzó a gritar nuevamente. Y cuando estuve a su lado y pude observar la paleta que quedó hacia arriba, ya que la otra estaba enterrada bajo el agua pegada al



fondo barroso, realmente enloquecí. Nos metimos al agua y levantamos su cabeza con mucho esfuerzo. Fue entonces que cuando la tuvimos entera y pegada a nosotros, no sólo gritamos, sino que lloramos de la emoción. Nos fundimos otra vez en un fuerte abrazo y nos quedamos admirando a semejante animal por varios minutos.

MONSTRUO QUE FUE RECORD

Tomamos las fotos que fueron bastante dificultosas por el lugar y el clima ya que por momentos lloviznaba, y nos pusimos a trabajar en el cuereado y desposte. Lo cacé a las once y media de la mañana, y comenzamos nuestro regreso al campamento a las siete de la tarde. Una vez allí, cenamos y nos acostamos sin poder dormirnos por largas horas a pesar del cansancio. A los dos se nos aparecía en la mente nuestro monstruo, que había dejado de ser un fantasma para convertirse en una hermosa realidad lograda. Creo que hasta el momento fue la cacería y el trofeo de mi vida, y será muy difícil de superar. Mi gran sueño de casi 18 años de espera se había sido concretado, y encima con un animal de esta envergadura. Aún me quedaban 10 días de cacería en los



que intentaría abatir otras especies. Jornadas de extenuantes caminatas y clima inclemente. Lluvia, nieve, viento, niebla y temperaturas bajo cero. Pero esa es otra historia. Ahora había hecho realidad mi más alocada y salvaje cacería. El último día, cuando llegó el piloto a recogerlos para llevarnos a la ciudad, me preguntó si era yo quien había cazado el alce grande que ya había sido transportado al día siguiente de haberlo abatido. Cuando le respondí que sí, me dijo que en los 31 años que tenía como piloto llevando cazadores, nunca había visto una cabeza semejante. Al llegar a Anchorage me estaba esperando Chet, el dueño de la operación local. Enseguida me felicitó y me dijo algo similar, que en sus 20 años de guía en Alaska jamás había visto un alce de casi 70 pulgadas con tantas puntas y tan grueso. Ahí me



terminé de convencer. Había cazado un trofeo enorme. La medición de la cornamenta lo iba a confirmar. Para el libro de récords del Boone & Crockett midió 231 puntos. Para el Safari Club Internacional 565 1/8 de pulgada, lo que lo ubica en el puesto 45° de los alces gigantes más grandes de Alaska cazados de todos los tiempos. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro  [facebook.com / Revista "Vida Salvaje"](https://www.facebook.com/RevistaVidaSalvaje)

55 años de trayectoria



ARMERIA EL CARDUMEN

ESCOPEA YILDIZ SUPERPUESTA CAL. 20/76	\$ 19500
ESCOPEA YILDIZ SUPERPUESTA CAL. 12/76	\$ 18500

Carabina Mossberg 22 Lr Mod 715T \$5900

Nueva Bersa Cal. 9 mm Polimero \$ 8700

Carabina Sig Sauer Mod. 522 Classic y Mod. SWAT. **CONSULTAR**

MARLIN	
Carabina Mod 60	\$ 7.900
Carabina Palanquero Cal. 30/30	\$ 23.000
Carabina Mod 795 Cal. 22LR	\$ 7.480
Fusil a repet. Cal. 308 Bull Barrell	\$ 23.500
Fusil de repetición Cal. 308	\$ 17.000

Fusiles CZ Mod. 452 Cal. 22LR y 22Mag - **CONSULTAR** -

Usados

• Carabina Winchester 44/40 Mod. 1892	\$ 18.000
• Revólver Colt .38 Spl. 2 pulg.	\$ 15.900
• Carabina Ruger inox. 22LR Mod. 10/22 c/mira	\$ 12.000
• Pistola F.N. Cal. 380	\$ 4.900
• Revólver Colt cal. 32LR. de colección caja original	\$ 12.800

Carabinas Ruger (nuevas) Mod. 10/22 \$12.500

PESCA Y CAMPING 6 PAGOS CON TARJETA SIN RECARGO




Cartuchos todas las marcas.
Consultar precio por cajón cerrado.

NAUTICA MERCURY Distribuidor oficial
MERCURY / SUZUKI
Motor Mercury 15 HP 0 km

**CAÑAS Y REELS POR PAGO EN EFECTIVO
LE HACEMOS EL 15 % DE DESCUENTO**

ENVIOS AL INTERIOR DEL PAIS.

• CAZA • PESCA • NAUTICA • CAMPING • TRAMITES RENAR

CALLE 5 F. GONZALEZ 224 - 685 AG. 1962 - TEL. EST. 011 4751-4713

lalocardumen@hotmail.com